



UNIVERSIDAD  
DE LA REPÚBLICA  
URUGUAY



Universidad de la República  
Facultad de Ciencias Sociales  
Departamento de Trabajo Social  
Monografía final Licenciatura en Trabajo Social

# El vínculo en el Trabajo Social.

## Aportes de la teoría Gestalt.

**María Fernanda Cabrera de Araújo**

Tutora: **Leticia Pérez**

## ÍNDICE

1. Introducción.....	2.-
2. Fundamentación del tema y objetivo del trabajo.....	7.-
3. Aspectos metodológicos.....	11.-
4. Síntesis de categorías teóricas para analizar el objeto... 14.-	
4.1 Vínculo.....	14.-
4.2 Trabajo social.....	17.-
4.3 Teoría Gestalt.....	19.-
4.4 Subjetividad heroica.....	23.-
4.5 Transferencia y contratransferencia.....	26.-
5. Seres humanos en su individualidad.....	29.-
5.1 Hojas.....	29.-
5.2 El tiempo está después.....	31.-
5.3 Al carajo con todo.....	33.-
6. La totalidad: el encuentro de las partes.....	35.-
7. Conclusiones.....	40.-
8. Referencias bibliográficas.....	41.-

## 1. INTRODUCCIÓN

Este documento es el trabajo final de la Licenciatura en Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Sociales de la UDELAR. El tema se originó a partir de mi experiencia académica y práctica pre profesional de varios años.

Desde 2016, he incorporado a mi formación universitaria en Trabajo Social, otras formaciones que han ampliado mi mirada y perspectivas en mi praxis pre-profesional. En la actualidad, el apoyo es desde la Teoría Gestalt para construir la forma de acompañar a otros. Las herramientas de la Teoría Gestalt son fundamentales para sostener el acompañamiento y la construcción de un vínculo potenciador que permita el movimiento de ser y estar en relación.

Busco acompañar desde una presencia activa, atenta y crítica procurando generar distintas transformaciones políticas, económicas, sociales y culturales en pro de los derechos humanos y así contribuir a que las personas nos liberemos mutuamente de un sistema que nos coloca en desventajas y opresiones. De acuerdo con Fernández y Ponce de León en Acín, "el humanismo es la corriente filosófica que otorga el máximo respeto a la persona, defendiendo el valor de las capacidades y potencialidades en cada una de ellas. Cada persona dispone de sus propios recursos para poder facilitar su autodesarrollo, autodirigirse y resolver sus problemas" (2019, p. 94).

Las personas en situación de calle que concurren al centro diurno La Casa (convenio IM-ONG El Abrojo) y al Servicio de Toxicología y usuarios problemáticos de drogas del Hospital Policial, son la inspiración para plantear este trabajo y poner en diálogo conceptos, marcos teóricos y herramientas a la realidad, ya que son las personas con las que trabajo actualmente y materializan la intervención en esta reflexión sobre la propia praxis.

El Trabajo Social es una disciplina académica y profesional que busca promover el cambio social, la resolución de diferentes cuestiones en las relaciones humanas y el fortalecimiento y liberación de los pueblos, comunidades, familias y personas para aumentar el bienestar. El Trabajo Social se basa en principios como la justicia social, los derechos humanos, la responsabilidad colectiva y el respeto a la diversidad cultural.

Por otro lado, la Teoría Gestalt es una corriente psicológica que se enfoca en la percepción, la conciencia y la experiencia subjetiva. La Teoría Gestalt postula que la percepción de los objetos depende de cómo se organizan los componentes que la conforman, en lugar de enfocarse solamente en las características individuales de dichos componentes. La percepción implica que nos rodean sonidos y formas que no tienen un único significado. En un momento y lugar específico, nuestra percepción le otorga una forma significativa y predominante a nuestra experiencia. La Teoría Gestalt fomenta la conciencia del presente, la autorresponsabilidad y el crecimiento personal.

Al relacionarme con las personas, encuentro que la integración del Trabajo Social y la teoría gestalt puede ser muy beneficiosa para mejorar el bienestar emocional y social. En mi trabajo diario, utilizo el apoyo de la teoría gestalt para ayudar a las personas a aumentar su autoconciencia y comprensión de su situación actual, lo que les permite tomar decisiones más informadas y mejorar su calidad de vida. Además, el Trabajo Social y la teoría gestalt comparten valores importantes, como la responsabilidad colectiva y el respeto a la diversidad cultural, lo que les permite trabajar juntos de manera efectiva para lograr cambios sociales positivos y una mayor justicia social.

En ese sentido, considero fundamental partir del entendimiento pleno de cada realidad social de forma innovadora, integrando dicha perspectiva humanista para no ver a los sujetos aislados, demonizados, como problemas en sí mismos, sino más bien como personas interdependientes, con una historia de vida, con una familia, en un contexto y una

sociedad que responde a una cosmovisión determinada. Asimismo, una vez en el campo de las políticas sociales, estar atenta en las intervenciones, específicamente en el vínculo con las personas, con el recaudo de no generar situaciones que desgasten, automaticen y/o burocraticen sus demandas a sabiendas que esto puede significar reproducir las estructuras de poder que vuelven a marginar y estigmatizar a las personas que están necesitando efectivizar derechos y vidas plenas. Detectar-me en/la tendencia de una subjetividad *heroica*<sup>1</sup>, de ver a los sujetos como sujetos problemáticos, incapaces de resolver y encontrar alternativas en pro de mejorar su bienestar cotidiano; situación que me implica estar atenta a no infantilizar a las personas o decirles lo que tienen que hacer, limitando su ampliación de conciencia para activar y ejercer su búsqueda en igualdad de oportunidades. Desafío también que me compromete a revisar y chequear la *transferencia* y *contratransferencia* que se da en el encuentro con las personas para que la creación de la estrategia a seguir sea “de cada uno según su capacidad, a cada uno según su necesidad” (Marx en Tatián, 2010, p 6).

Cualquiera es capaz de pensar, de emanciparse, de sentir el exceso no funcional de la lengua, de practicar la escritura literaria, de recuperar la libertad sexual de toda cosificación o condena de silencio. Igualdad significa asimismo que cualquiera es sujeto capaz de imaginar –entre otras muchas cosas- particiones de la riqueza diferentes a las inmediatamente dadas, y actuar para su puesta en obra; en este sentido, lo otro de la representación del individuo como mero objeto merecedor de una redistribución más conveniente decidida en otra parte y sin su intervención. Igualdad no es en primer lugar una más justa redistribución de bienes sino un reconocimiento más intenso y más extenso de las personas como fuerzas productivas de pensamiento (palabras con la que incluyo aquí las acciones políticas) acerca de lo justo (Tatián, 2010, p 6).

Asimismo los aportes de la Teoría Gestalt, los identifico como marco y herramienta útiles para la construcción del vínculo con las personas que acompaño en su proceso de transformación. Dicha teoría, para mí, arroja luz en la construcción del vínculo de una forma original, habilitadora, creadora y amplificadora de conciencia, contribuyendo a que la persona se vea y sienta protagonista de su vida. En mi experiencia pre profesional de

---

<sup>1</sup> Término creado por Ma. Elena de la Aldea el cual es desarrollado en el correr de este trabajo.

varios años pude contactar con lo importante y sanador que es el vínculo con estas características.

La Gestalt permite hacer foco en el sentir de las emociones. El acompañar desde el Trabajo Social con los aportes de la Gestalt busca despertar un vínculo de amor y sensaciones que brinda un poder liberador para que las personas descubran sus potencialidades de forma innovadora. Es invitarles a conectar con el mundo desde las sensaciones y experimentar la vida desde el todo. Spangenberg expresa que “las personas no llegan a reconocer que existen por medio de una deducción lógica, las personas sentimos que existimos, el primer dato de la experiencia es la sensación” (2005, p. 14).

Durante mi experiencia pre-profesional, he aprendido que establecer vínculos horizontales mediante la escucha activa y empática es crucial para brindar apoyo y acompañamiento en el proceso de resignificación de experiencias traumáticas relacionadas con el desamparo, el abuso, el desamor, el abandono, la exclusión social, económica, política y cultural. Estas experiencias han brindado a las personas la oportunidad de reflexionar sobre sí mismas y, en algunas ocasiones, de transformarse a nivel personal y de conciencia, según sus necesidades, capacidades y herramientas en el momento presente. Considero fundamental que las personas integren, junto a sus decisiones personales, los factores estructurales y contextuales que han contribuido a su situación actual, acompañando desde una dimensión socio educativa a construir nuevas formas para su vida que les permitan nuevas oportunidades. Se trata de experimentar un cambio de una ayuda pasiva a una ayuda activa en relación, donde el proceso de crecimiento y ampliación de la perspectiva involucra a ambas personas en esta experiencia.

Esta liberación conlleva un proceso de transformación social, cultural, colectiva e individual donde la persona es sujeto de la acción y es reconocida por sí misma en relación con otras como portadora de derechos.

Según Rebellato este proceso:

no es un proceso idílico... Es un proceso profundamente conflictivo. Un proceso donde la lucha colectiva lleva también a un descubrimiento personal, a un conocerse a sí mismo, superando las sedimentaciones dejadas por la ideología y cultura dominante, en los niveles más profundos de la propia personalidad. La conquista de la hegemonía también hay que lograrla dentro de uno mismo (2009, p,7)

Este proceso fortalece la identidad personal, lo que a su vez brinda la oportunidad de establecer nuevos vínculos y relaciones con otros. Además, este proceso puede generar una expansión de la conciencia y un crecimiento personal para todas las personas involucradas. En este trabajo, se busca transmitir la transición del enfoque individual al colectivo, ya que tanto lo individual como lo colectivo confluyen en la construcción de los vínculos. Se trata de visualizar la interconexión de la existencia en su totalidad, enfocándose en la relación mano a mano en la vida cotidiana, y reconociendo la totalidad que todos formamos juntos.

Nuestra canción individual sólo tiene sentido en la medida que podamos ofrendarla a los otros, el camino de autorrealización no es una senda de egoísmo. Muy por el contrario, la razón última del viaje personal es poder servir a la comunidad. No existe como han intentado enseñarnos, una oposición entre el individuo y el colectivo. En el orden natural: ambos se sirven mutuamente (Spangenberg, 2005, p. 39)

Por su parte Rebellato afirma que “una persona no aprende por sí sola” (2009, p 89). Sostiene que en la búsqueda de lo personal y colectivo con las contradicciones que desencadenan es donde se fortalece el proceso de conciencia que ayuda a dilucidar lo objetivo de la realidad y lo subjetivo, entre lo discursivo y la materialidad de la vida cotidiana.

La conciencia implica no sólo reconocer la sociedad como un todo integrado, en lugar de una yuxtaposición de partes y dimensiones, sino también superar la disociación interna que impide a las personas reconocerse a sí mismas como totalidades. Con frecuencia, las personas se ven a sí mismas fragmentadas, dividiendo su vida privada con su compromiso colectivo. Como resultado, la toma de conciencia implica reconstruirse a uno mismo, superando las disociaciones y buscando la coherencia personal. Esta coherencia no debe ser impuesta, sino construida de manera madura y crítica.

## 2. FUNDAMENTACIÓN DEL TEMA Y OBJETIVO DEL TRABAJO

El objetivo general de este trabajo es analizar el vínculo entre el trabajo social y las personas desde la práctica cotidiana como estudiante avanzada de trabajo social. Se busca reflexionar sobre la importancia del vínculo que se promueve en los procesos de acompañamiento y cómo la teoría gestáltica puede aportar al mismo en la intervención profesional.

El objetivo específico es problematizar sobre lo que implica acompañar a las personas con las cuales trabajo, co creando el vínculo que nos relaciona, siendo parte del mismo y por tanto el desafío que implica cuidar la “transferencia” y “contratransferencia”, según la Teoría Gestalt, y la “subjetividad heroica” según la plantea Elena de la Aldea (2014) para favorecer un acompañamiento ético, transformador y liberador en la re significación de las diferentes experiencias de vida de las personas.

Desde mi experiencia, creo que este vínculo se basa en la empatía y la comprensión de la situación del participante<sup>2</sup>, y en la capacidad de establecer una comunicación efectiva y respetuosa. Es esencial escuchar activamente las necesidades y expectativas de la persona o comunidad, y trabajar juntos para identificar y lograr objetivos que mejoren su calidad de vida. En este sentido, la teoría gestáltica puede ser muy útil en la intervención profesional. Esta teoría se enfoca en la experiencia en el momento presente, en el aquí y ahora, donde se encuentra la totalidad del ser. Esta totalidad abarca tanto mi pasado como la importancia del proceso de toma de conciencia. En la práctica del trabajo social, esto significa centrarse en las necesidades y demandas del participante. La teoría gestáltica también destaca la importancia de la relación entre el terapeuta y el paciente, enfatizando la importancia del respeto mutuo, la autenticidad y la capacidad de estar presentes en el momento.

---

<sup>2</sup> En la totalidad de este trabajo, utilizo el masculino como genérico, no invisibilizando la diversidad de géneros, sino simplemente para que la lectura sea fluida.

Estos principios son esenciales para la práctica del trabajo social, ya que la relación entre el trabajador social y el participante es fundamental para contribuir al proceso de acompañamiento y apoyo. Estos principios varían según la capacidad del participante para actuar en nombre propio, tomar decisiones y elegir positivamente su camino en la vida. Sin embargo, siempre se necesitan soportes colectivos como la propiedad social y los derechos sociales, que deben ser garantizados por el Estado.

El término "soporte" puede tener diversas acepciones, pero yo lo tomo aquí en el sentido de condición objetiva de posibilidad. Hablar de soporte en este caso es hablar de "recursos" o de "capitales" en el sentido de Bordieu; es la capacidad de disponer de reservas que pueden ser de tipo relacional, cultural, económicas, etc., que son instancias sobre las que puede apoyarse la posibilidad de desarrollar estrategias individuales. (Castel?, p 19)

Según Castel 2003, un individuo se encuentra en la zona de integración cuando cuenta con redes laborales estables y redes sociales de pertenencia, que le brindan protección en cuanto a su salario, salud y otros aspectos importantes. Por el contrario, aquellos individuos que no cuentan con estas redes de apoyo, se ubican en una situación de vulnerabilidad social extrema, lo que el autor define como una zona de desafiliación social. La construcción de un sujeto social se da a partir de sus relaciones con los demás y su capacidad de acción y resistencia.

“Existir positivamente como individuo es -me parece- tener la capacidad de desarrollar estrategias personales, disponer de una cierta libertad de elección en la conducción de su propia vida porque no se encuentra bajo la dependencia de otro” (Castel, 2003 p. 26).

Esto es no depender servilmente de otros (el obrero que al no tener ni tierra ni herramientas, debe vender su cuerpo o partes de él para conseguir comida), no significa negar la dimensión de interdependencia que los seres humanos somos.

No depende en cuanto a su existencia social de las relaciones jerárquicas que prevalecen en una sociedad de estatus porque él se constituye por sus actos de apropiación. Existe así una simultaneidad entre el descubrimiento de la independencia del hombre con relación a las tutelas tradicionales, y el descubrimiento de sus capacidad de afirmación como hombre obrando en el mundo (Castel, 2003, p 23)

Este marco resulta de suma importancia para el Trabajo Social, ya que permite acercar información a los individuos y reflexionar sobre su posición estática en la sociedad.

Muchas veces, las personas con las que trabajo se encuentran en una condición de exclusión que les impide formar parte activa de la sociedad. Esta situación es el resultado de una lógica mercantil que ha invadido todos los ámbitos de la vida, incluyendo el trabajo, la educación, la salud y la cultura. Para contrarrestar esta tendencia, es necesario limitar el papel del mercado en la vida social y buscar formas alternativas de organización y distribución de recursos.

Castel ha desarrollado como los soportes colectivos positivos permiten garantizar la autonomía, dignidad y plena participación de los ciudadanos en la vida social. Estos soportes también buscan contrarrestar los efectos negativos de la exclusión y la precariedad laboral, ya que existe el riesgo de que estas situaciones puedan llevar a una desafiliación de vulnerabilidad extrema y a una desprotección total.

En la dimensión asistencial del Trabajo Social, se nos invita a revisar continuamente nuestra forma de intervenir. Esto implica no solo reflexionar y cuestionar las posibilidades que ofrecemos a las personas para mejorar sus vidas, sino también examinar críticamente nuestra práctica concreta.

Cuestionar lo dado y elaborar análisis y argumentos que permitan –al menos considerar- otras formas de pensar la realidad. Esta actitud no se agota, sino que ha de ser activa y constantemente creativa y traza un horizonte ético que es innegablemente constitutivo del ejercicio profesional (Aquín en Font 2020, p 40).

Es importante reconocer que los servicios y programas sociales pueden proporcionar beneficios a los ciudadanos. Sin embargo, el asistencialismo puede generar una subjetividad dependiente y disciplinada en las personas que reciben estos servicios, lo que puede limitar su capacidad de superar su situación actual y buscar alternativas para mejorar su vida. Es crucial, por tanto, buscar nuevas formas de intervención que fomenten la

autonomía y la participación activa de las personas, permitiéndoles ser los protagonistas de su propio cambio y desarrollo, y de esta manera, intentar dejar atrás, romper con las etiquetas que se les imponen y avanzar hacia un futuro más próspero y satisfactorio.

Resaltar la relevancia del acompañamiento que el Trabajo Social puede brindar en la reflexión sobre la realidad presente y en encontrar la forma más adecuada para afrontarla. El Trabajo Social tiene, entre otras tantas, la tarea de encarnar el marco del Estado y de la política institucional en la vida cotidiana y en la experiencia de las personas. A través del acompañamiento, se puede hacer una conexión efectiva entre las políticas y los beneficios que se ofrecen, así como también cuestionar y reflexionar sobre ellos. De esta manera, se puede lograr una mejor comprensión de las políticas, lo que permite una toma de decisiones más informada y una mayor participación activa en la vida social por parte de las personas.

#### 4. ASPECTOS METODOLÓGICOS

La mirada que guía este trabajo es cualitativa. El enfoque es desde el paradigma holístico gestáltico en conversación con la perspectiva fenomenológica<sup>3</sup>- existencial<sup>4</sup>, autoetnográfica<sup>5</sup> y la acción participación como estrategias teórico- metodológicas. Dicho encuadre se ancla en el “aquí y ahora”. La información recogida, problematizada es parte de un proceso vivido *in situ* en el que me hallo inmersa en este campo social que estoy analizando en vínculo con los participantes en mi tarea laboral, la cual además del encuentro con otro y todo lo que esto genera, implica articulaciones y coordinaciones de la intervención con instituciones y organizaciones públicas y privadas, Ministerios, Centro de Salud desde la perspectiva del tratamiento comunitario. Intervengo desde el trabajo interdisciplinario desde la mirada como ya mencioné integral y también en la atención directa con los participantes.

Según Bachiller “una instancia fundamental del aprendizaje –antropológico- consiste en el proceso de toma de conciencia de los presupuestos con los cuales interpretamos la cotidianidad” (2015, p 137). En ese sentido, es necesario generar una “reflexividad cotidiana” así como una “observación participante”. En cuanto a la primera, se entiende como un proceso de reflexión dinámica y circular con el medio que “conlleva la

---

<sup>3</sup> refiere a lo que es, es. refiere a lo que es, es. Según Spangenberg es una observación que implica atender a diversos aspectos. Se trata de analizar la fenomenología corporal, que incluye el lenguaje paraverbal, la postura corporal, la forma de la respiración y los movimientos automáticos, entre otros. También se presta atención a las posibles incongruencias entre la forma y el contenido del discurso, así como a los contextos físico y emocional de la persona. Además, se considera la historia personal y nuestras propias sensaciones en relación a las posibles discrepancias con lo que está ocurriendo.

<sup>4</sup> El pensamiento ontológico, también conocido como enfoque existencial o "ser-ismo", se basa en la observación y percepción del mundo tal como es, tanto para nosotros como individuos. Esto implica anular la importancia de lo que deberíamos ser y enfocarnos en lo que realmente somos. Siguiendo esta premisa, el objetivo principal de este trabajo se centrará exclusivamente en el ser de las personas, dejando de lado el aspecto del tener de las mismas.

<sup>5</sup> refiero al término autoetnográfico al ejercicio de partir desde mi propia experiencia de vincularme con otros para el planteo del objeto de estudio en esta tesis

posibilidad de tomar distancia del sentido común deconstruyendo los supuestos a partir de los cuales se construye el sentido hegemónico de la realidad” (Idem, p 137); con respecto al segundo concepto “permite comparar lo que las personas dicen que hacen de lo que realmente hacen” (Idem, p 142).

La práctica reflexiva en su acción es columna vertebral del Trabajo Social siendo esta herramienta metodológica una buena forma de repensarse en movimiento y circular las ideas preconcebidas que inconscientemente internalizamos y repetimos, aferrándonos muchas veces a ideas, formas y recetas que no son nutritivas para el presente tanto en la dimensión individual como en la dimensión colectiva social. Desde la mirada gestáltica se busca ver al otro desde la totalidad de su ser, siendo esta totalidad más que la suma de las partes. Como anota Perls:

Debemos considerar en primer término que el organismo funciona como un todo. No es que tengamos un hígado y un corazón. Somos un corazón y un cerebro, etc., y aun esto es erróneo. No somos una suma de partes, sino que una coordinación—una coordinación muy sutil de todos estos pedacitos diferentes que constituyen un organismo (1974 p. 12).

El punto es entonces poder aprender algo de la vivencia e ir descubriendo e incorporando nuevas maneras y formas de experimentar las vivencias. Desde la perspectiva de Pichón-Riviere (1980) se trata de considerar tanto la influencia del entorno sobre el individuo como la influencia del individuo sobre el entorno, en un proceso dinámico y continuo de retroalimentación. Esta dinámica se puede describir como una espiral dialéctica en constante evolución.

En situaciones complejas que implican múltiples factores, uno de los principales desafíos que enfrentó al acompañar a las personas y construir un vínculo auténtico es mantenernos anclados en el presente, en lo que la vida les presenta a ellos y a nosotros en el momento actual. Dado que su realidad puede cambiar drásticamente en cuestión de minutos, es importante tener en cuenta que sus percepciones, que incluyen su situación real y material de desventaja social, también forman parte de un patrón cíclico. Durante el

encuentro, es común notar una tendencia a evitar centrarse en el presente, prefiriendo traer eventos pasados o fantasías futuras al momento actual. Desde la perspectiva de la Teoría Gestalt, la capacidad de enfocarse en el presente, conocida como "presentificación" en términos gestálticos, se considera un pilar fundamental en el trabajo del encuentro con el otro. Esto está directamente relacionado con el nivel de conciencia que tenemos sobre la realidad y con nuestra resistencia a aceptar la vida tal como se está desarrollando.

“No evitar el presente significa no evitar vivir en el presente, como hacemos tan a menudo con el fin de evitar las consecuencias de nuestras acciones. En la medida en que enfrentar el presente representa un compromiso con la vida, es libertad: la libertad de ser nosotros mismos, de elegir de acuerdo con las preferencias de nuestro ser, de elegir nuestro camino” (Fagan y otros 2005: 61).

Enfrentar este desafío es una tarea monumental para la humanidad, especialmente cuando nos encontramos ante una realidad llena de sufrimiento social y desamparo en todos sus aspectos.

Asimismo, aunque hasta ahora he compartido los aspectos clave que guían mi acompañamiento en la construcción de vínculos, también es importante tener en cuenta que este proceso es constante y está lleno de altibajos propios de la vida. No hay soluciones mágicas que nos lleven a la “felicidad instantánea o al avivamiento sensorial, ni tampoco curas instantáneas” (Perls, 1974 p 9). El crecimiento personal es un proceso que requiere tiempo y esfuerzo. No podemos simplemente chasquear los dedos y esperar que todo se solucione de manera instantánea. Es necesario que seamos realistas y recordemos que el proceso de crecimiento es un camino que debemos recorrer paso a paso.

Desde el Trabajo Social se intenta también reflexionar y problematizar desde el proceso colectivo esta situación de inmediatez feliz, que muchas veces se impone a las personas en su deseo de poder solucionar o tener una respuesta a sus necesidades reales. Ahí la intervención concreta desde la disciplina danza en el movimiento de lo concreto y real, entre: las objetividades existentes, esto es instituciones y los soportes sociales que contribuyen en los procesos de respuestas a las necesidades del momento de las personas y

la sociedad en general y, las subjetividades y percepciones que las personas estructuran de forma individual y colectiva para satisfacer sus necesidades presentes.

## **5 SÍNTESIS DE CATEGORÍAS TEÓRICAS PARA ANALIZAR EL OBJETO**

Las categorías de análisis que se presentan en este estudio son vínculo, trabajo social, teoría gestalt, subjetividad heroica, transferencia y contratransferencia.

### **5.1 Vínculo**

La relación entre "la manifestación de la vida (Eros) y la forma que la contiene (Logos)" (Spangenberg, 2013 p. 34) constituye la columna vertebral que guía este trabajo. Esta relación original y verdadera de existencia demuestra que una no puede existir sin la otra. Como bien lo expresa Spangenberg (2013), "primero es la vida y luego la reflexión sobre la misma" (p. 35). En este sentido, el conocimiento se convierte en un medio para cuidar y aportar al crecimiento y expansión de la vida.

La relación con nuestro entorno es fundamental para la construcción de nuestra personalidad y las formas en que nos adaptamos al sistema. Desde nuestra infancia, el ambiente en el que crecemos y nos desarrollamos -incluyendo la familia, la escuela, el barrio y la sociedad en general- actúa como una fuerza determinante en la formación de nuestra identidad. Como seres dependientes e interdependientes, nuestro primer movimiento es buscar amor y protección en nuestro entorno, lo que se convierte en la necesidad más importante de esa etapa de nuestras vidas: sentirnos contenidos. En respuesta a esto, nuestra personalidad se adapta al contexto familiar, comunitario, cultural y socioeconómico al cual pertenecemos.

En la búsqueda evolutiva del crecimiento, los seres humanos necesitamos la proximidad física y la unión con un cuidador para obtener no solo seguridad emocional,

sino también seguridad en nuestra supervivencia. La función biológica principal del vínculo es garantizar que los niños puedan buscar protección cuando se sienten angustiados. A través del llanto, la succión, la sonrisa y el apego, se activan sistemas de respuesta cuando la figura de cuidado no está disponible, lo que da lugar a la ansiedad de separación, el comportamiento de protesta, el conflicto, la ira, la angustia y la tristeza. Estos mecanismos se incorporan a veces, como formas estáticas de vinculación a lo largo del tiempo.

Fuhrman (2018) plantea que en el crecimiento emocional del individuo

El precursor del espejo es el rostro de la madre. Es decir, la primera mirada que el bebé recibe es la de su madre, la cual oficiará de espejo para él y será fundante de su psiquismo. Desde los aportes de la sociología clínica, se podría decir, que en el devenir del individuo, tendrán una importancia también estructurantes, otros factores, tales como el ambiente, lo grupal y lo social... sostiene que el individuo será producto de su historia y de la polis, y también será productor de esa historia y de su propia historicidad. En ese sentido, a lo largo de su desarrollo el niño irá manteniendo intercambios con otras personas además de su madre, con quienes irá construyendo vínculos intersubjetivos. Estas personas que inicialmente se encuentran en el entorno familiar, luego se amplían hacia lo grupal y social (Fuhrman p 42)

La sociedad actual nos impone un estilo de vida basado en el control y la represión, donde el Logos se impone sobre el Eros, generando un clima de miedo y rabia. Esta dinámica da lugar a la creación y recreación de memorias de sufrimiento, desprotección y violencia, que se interiorizan y se reflejan en nuestras relaciones, reproduciendo vínculos insanos y abusivos con familiares, amigos, compañeros y parejas. En este contexto, llegar a un centro de maduración emocional es todo un desafío. En el orden natural, lo colectivo y lo individual se sirven mutuamente. Para Pichón Rivière, según Fernando Taragano el establecimiento del vínculo se da a través de la totalidad de la persona y no de una sola parte de ella, por lo que no podemos afirmar que sea el Superyó, el Yo o el Ello, el encargado de establecerlo. El funcionamiento del aparato psíquico se rige como una totalidad. Según la interpretación de Rivière, la locura surge cuando se prioriza un vínculo interno sobre uno externo. El proceso de aprendizaje de la realidad externa está influenciado por las características adquiridas en la relación entre el sujeto y sus objetos

internos. Los vínculos internos y externos se fusionan en un proceso constante de espiral dialéctica, donde se produce una constante interacción entre lo interno y lo externo. Hay un flujo continuo de información que va desde adentro hacia afuera y viceversa.

Desde lo fenomenológico no es posible separar la forma de interactuar, de comunicarse de las personas exteriormente del aspecto interior de cómo interpretaron sus vivencias desde el todo que las conforman del contexto; esto se presentifica siempre en el aquí y ahora de cualquier situación en un momento dado. La importancia acá del Trabajo Social, se hace clave al momento de poder ayudar y orientar sobre los servicios sociales de apoyos tanto a las personas, como a sus familias en pro de su emancipación. La dimensión socioeducativa del trabajo social es clave en la creación de condiciones para que las personas puedan ir descubriendo y auto descubriéndose en el mundo de ilusiones contradictorias que la propia realidad esconde, apelando a la creatividad constante y actitud activa en la construcción de alternativas al mejoramiento de sus vínculos y en definitiva en su calidad de vida “el hombre es un ser de relaciones y no solo de contactos, no solo está en el mundo sino con el mundo” (Freire en Font 2021, p 42)

Pichon Rivière sostiene que el vínculo siempre es social incluso en una relación con una sola persona, se repiten patrones de vínculos determinados por experiencias pasadas en momentos y espacios específicos. En todo vínculo, estamos influenciados por la presencia del otro y surge una necesidad que lo impulsa. Cuando se enfrenta a lo nuevo, emergen necesidades y patrones de vínculos internalizados previamente. La forma en que se establecen las primeras relaciones entre un niño y un adulto tendrá un impacto en su desarrollo vincular posterior.

Continuando con la teoría pichoniana, el educador establece vínculos con otros también, basados en su propia historia, lo que significa que para ser un agente de cambio

efectivo, debe ofrecer modelos alternativos que desafíen los patrones de vinculación interiorizados en la persona y también reflexionar sobre sus propios vínculos. Esta teoría se basa en la idea de que todo vínculo produce aprendizaje y, por lo tanto, la educación debe considerar todos los aspectos del ser humano, incluyendo sus dimensiones culturales, sociales y contextuales.

Esto aplica e incluye tanto al trabajo social y la teoría gestalt, ya que comparten esta idea de que el aprendizaje y lo socio educativo deben considerar al ser humano en su totalidad. En el trabajo social, se busca promover el desarrollo humano y social de los individuos, familias y comunidades a través de procesos educativos y de aprendizaje que les permitan mejorar su calidad de vida. Desde la Teoría Gestalt, se busca el crecimiento y desarrollo personal del individuo, considerando sus aspectos emocionales, cognitivos y conductuales, a través de un proceso educativo que le permita tomar conciencia de sus patrones de comportamiento y desarrollar nuevas formas de afrontar su vida. En ambas disciplinas, se entiende que la educación es un proceso integral que involucra la totalidad del ser humano, y que debe tener en cuenta sus dimensiones culturales, sociales y contextuales para lograr un aprendizaje significativo y sostenible

## **5.2 Trabajo Social**

El Trabajo Social es una disciplina en constante evolución, que diariamente enfrenta nuevos y complejos desafíos en todos sus ámbitos, desde la práctica de intervención hasta su acumulado teórico-metodológico. Se trata de faros que iluminan el proceso de comprensión de las relaciones sociales y su interconexión. Es esencial enfatizar la dimensión de la intervención, tal como menciona Aquín, ya que es fundamental en el ejercicio profesional del Trabajo Social.

Responde a la modificación, a la transformación, a la restitución y *su eje no está centrado en el espacio racional*. Contiene a lo racional como *mediación*, pero se define en el campo de práctica real. Es la

práctica real la que modifica: las ideas operan como mediaciones, esto es, no transforman la realidad directamente sino medianamente. Es la mediación de la teoría, del logos, o del sentido la que hace que en el terreno de la práctica –teóricamente fundada- desde una lógica de restitución, de cambio, de modificación. Aquí radican las posibilidades de Trabajo Social, y también sus limitaciones” (1996, p. 3).

La intervención social es una oportunidad para realizar y observar un proceso de reflexión continua en el presente. No se trata de crear algo nuevo, sino de dar un nuevo significado a los fenómenos sociales en el contexto actual, con una perspectiva histórica y social renovada. Esto implica abandonar las lentes del pasado y cuestionar los prejuicios y suposiciones existentes, para ser capaces de trasladarnos de un momento histórico a otro.

Además, esta perspectiva implica superar el desánimo y el agotamiento que muchas veces caracterizan la práctica profesional. Es común encontrarse con formas desactualizadas de trabajo social, marcadas por la burocracia excesiva, la tipificación, el asistencialismo automatizado, la gestión y los enfoques mecanicistas que alejan a los servicios sociales de las personas y del mundo de la vida.

Es fundamental que seamos críticos y conscientes de nuestra práctica como Trabajadores Sociales, ya que esto nos permite contribuir al movimiento continuo de transformación y revisión de nuestra disciplina. Además, debemos estar disponibles para acompañar a las personas en su proceso de búsqueda de alternativas creativas y activas para satisfacer sus necesidades y reproducción de su existencia en la vida cotidiana. Debemos también prestar atención a la organización de la distribución de ingresos y al sostén en las distintas prácticas que estructuran la vida de las personas en sociedad. En definitiva, estar vigilantes y reflexionar sobre nuestra práctica profesional nos ayuda a mejorar y aportar al colectivo del Trabajo Social en su conjunto.

Trabajo Social tiene entonces, en cuanto a su objeto de intervención, un lugar específico de lucha por las necesidades de las personas que no refiere únicamente a la retribución de recursos. Sí como un último eslabón del proceso donde previamente se transita por “la lucha por validar la necesidad como un asunto de legítima preocupación política o por clasificarlo como un tema no político. y (...) Por la interpretación de la necesidad, la lucha por el poder definirla y así determinar cómo satisfacerla” (Aquín 1996, p 5).

El Trabajo Social busca insertarse en la dinámica social como un puente entre las demandas de las personas y los recursos estatales, con el fin de crear posibilidades y alternativas creativas para lograr la emancipación no hegemónica. Sin embargo, para lograr esto, se necesita un proceso de reflexión que permita la desconstrucción y construcción de las demandas de las personas para identificar sus verdaderas necesidades. Esto ayudará a ampliar la conciencia de los miembros del colectivo social que se encuentran en situación de sufrimiento. Es importante cuestionar la atención en la intervención automática y administrativa en la resolución de casos y estimular el protagonismo de los propios sectores populares. La idea no es tomar decisiones ni hacer por los sujetos, sino crear las condiciones para que ellos mismos puedan descubrir su realidad y enfrentar las contradicciones que oculta.

### **5.3 Teoría Gestalt en vínculo con el Trabajo Social**

Desde sus orígenes la psicología de la Gestalt incluye dentro de ella, la teoría de la percepción, que contiene en su esencia, las interrelaciones entre la forma del objeto y la persona receptora de ello. Esta forma deja atrás lo estático, reaccionando principalmente a los enfoques atomistas que se direccionaron únicamente a estudiar la percepción y los procesos mentales, reduciéndolo solo a elementos y/o contenidos mentales. En oposición a esto, la Teoría Gestalt es un enfoque de intervención humanista desarrollado por los psicoanalistas Fritz Perls y Laura Perls, principales referentes y pioneros de esta corriente. Asimismo ellos reconocen que fue también en relación colaborativa, en conjunto con Paul Goodman. El modelo de intervención plantea una visión holística, vivencial, habilitando una ampliación de conciencia de las personas desde la totalidad que implica al ser humano con todas sus dimensiones: mental, corporal, emocional, social, espiritual, etc. En su

semilla confluye también con perspectivas que plantean abordajes psicocorporales, del psicodrama, los enfoques fenomenológicos y existenciales de filosofías orientales.

Por su parte Spangerberg sostiene que

el modelo teórico (gestáltico) es básicamente inclusivo y ampliatorio. *Inclusivo* porque es capaz de asimilar a su estructura nuevos elementos sin perder coherencia interna. *Ampliatorio* porque a través de esta posibilidad de inclusión, los elementos del todo se ven amplificados, resignificados en su relación con los anteriores y la “nueva gestalten” que se forma (2011, p. 11).

Destaca esto como una de las más importantes virtudes del modelo gestáltico, sosteniendo asimismo que “quizá sea en la actualidad el único modelo teórico que en su estructura interna emula a los seres vivos, porque es capaz de crecer y transformarse en relación con un núcleo originario de sentido” (2011 p. 11).

La Gestalt abre la expresión de la vida en las personas tal cual la perciben, permitiendo que se revele lo que esté en ella para develarse. No se limita a explicarla, no la reduce a unos determinados elementos y sus relaciones. Por esto también en este enfoque no se interpreta, se trabaja con lo que la persona trae en ese momento en su conciencia. Continuando con la idea que sostiene Spangenberg se sustenta en una aproximación fenomenológica y “experiencial” a la existencia, donde la razón y su lógica sirven para establecer modelos de aprendizaje basados siempre en la experiencia directa de lo que “es”, en el aquí y ahora de su manifestación. De esta forma, en la actualidad este modelo se convierte en un instrumento para la transformación y la creación teórico-metodológica.

Asimismo sostener a las personas para que puedan contactar con sus sentires y emociones, habilita la posibilidad fundamentalmente de contactar con sus necesidades. Unido a esto es poder ir encontrando la forma de su resolución a partir de los recursos internos que cada uno posee. La Teoría Gestalt se enfoca en la responsabilización de cada uno según sus necesidades y desde ahí ir buscando y experimentando la resolución de las

mismas. Claramunt sostiene desde la perspectiva socioeducativa, que el trabajo social tiene como objetivo principal fortalecer y organizar a las personas a través de diversas modalidades, fomentando su participación activa en la sociedad y promoviendo su papel como sujetos protagonistas capaces de cuestionar las imposiciones de las estructuras sociales dominantes. El desafío entonces, consiste en ser creativos para desarrollar procesos de aprendizaje y cambio en las condiciones materiales y simbólicas que permitan la aparición de nuevas prácticas sociales.

La intersección entre la dimensión educativa del Trabajo Social y la Teoría Gestalt para el fortalecimiento de la responsabilidad personal resulta en una búsqueda liberadora y emancipadora para las personas. Al aprender a utilizar tanto los recursos internos como externos, se promueve un mejor entendimiento y un crecimiento activo y protagónico, al mismo tiempo que se aprende de la experiencia en las relaciones interpersonales. Este proceso de aprendizaje también permite ejercer la responsabilidad individual en relación con la colectiva, fortaleciendo así los vínculos sociales. Es importante tener en cuenta que somos seres en relación con nuestro entorno, que incluye familia, barrio, posibilidades socioeconómicas y culturales, lo que nos ha construido tanto en la niñez como en la adultez. Si tenemos la posibilidad y las herramientas para tomar la responsabilidad, no necesariamente tenemos que hacerlo solos. Reconocer la necesidad y buscar ayuda para obtener los recursos necesarios es el primer paso para tomar una responsabilidad consciente, efectiva y adulta. El movimiento sinérgico de elegir lo que necesitamos dentro de nuestras posibilidades es esencial en este proceso.

En la intervención concreta me sucede que llevando la atención al aquí y ahora, atendiendo todo lo fenomenológico y a todos los elementos que sucede allí, permitirle a la persona contactar a que tome responsabilidad sobre esto que emana de su ser. En la medida

que llevamos la conciencia hacia esa zona permite apuntalar sobre esa situación, persona u objeto que le pone foco, y buscar alternativas a lo viejo conocido. La responsabilidad también deviene del encuentro presente, cómo está construyendo su presente, de dónde y para qué lo está construyendo según su situación concreta. La mira integradora que propone la Teoría Gestalt desde esta intimidad interna de las personas, la siento muy en concordancia con el enfoque también inclusivo y abarcativo desde lo colectivo que tiene el Trabajo Social, en especial en este punto que hago mención sobre la responsabilidad que se define como unos de los principios generales aprobada en el Asamblea General de la FITS en junio de 2014

La profesión del trabajo social reconoce que los derechos humanos tienen que coexistir con la responsabilidad colectiva. La idea de la responsabilidad colectiva destaca la realidad de que los derechos humanos individuales sólo se pueden alcanzar en el día a día si las personas asumen la responsabilidad de los demás y el medio ambiente, y la importancia de crear relaciones recíprocas dentro de las comunidades. Por lo tanto, un aspecto importante del trabajo social es abogar por los derechos de las personas en todos los niveles, y facilitar los resultados para que las personas asuman la responsabilidad por el bienestar del otro, se den cuenta y respeten la interdependencia entre las personas y entre las personas y el medio ambiente (2014, p 3).

Esto continúa reafirmando el concebir a las personas como seres en continuo movimiento de crecimiento, desarrollo y evolución, en lo individual y en la interdependencia de lo colectivo, poniendo la mirada en lo humano, desde una visión, integral, como en el todo que se hace carne y juega en la interrelación entre lo físico, emocional, ideológico y contextual. El enfoque consiste en percibir al ser humano en su totalidad, reconociendo cómo cada parte y aspecto contribuyen e interactúan en la totalidad de su ser individual y colectivo a la vez.

Tener esta forma siempre presente en mí conlleva la mirada atenta de apoyarse en los elementos humanistas y no etiquetar, definir, ni explicar al otro interpretando, sino partiendo de la vivencia, estar receptiva para la escucha desde la vulnerabilidad, desde la duda, en un proceso que se arma en conjunto con el otro en términos de para qué acompañarle. Desde un

lugar que dibuja su propia geografía, tejiendo con el hilo fino, delicado y mágico de los vínculos, un lugar sur, abierto de par en par y hospitalario, cálido, donde el otro vuelve a tener rostro, donde las miradas no sucumben al vacío, donde los gestos y los silencios lo dicen todo, donde infinitos paisajes humanos aguardan ser descubiertos a cada instante, para así convertirse en experiencia, en acontecimiento, en algo nuevo que ocurre y sobre todo que nos ocurre (Navarro 2016 p 37)

Reflexionar sobre una intervención profesional que sea más sanadora, facilite el darse cuenta y actúe como motor del cambio es considerar al ser humano desde la confianza en sus potencialidades, y la capacidad de ser personas más libres y autónomas.

Crear el clima en el encuentro para con el otro dando lugar a la cordialidad, a lo emotivo y a buscar alternativas a las dificultades que se van presentando de forma creativa, ingeniosa y autodidacta es establecer un vínculo donde la persona se sienta escuchada y comprendida. Para Fernandez y Ponce de León en el diccionario de Trabajo Social citado en Acín,

la intervención social desde este modelo se basa en dos elementos imprescindibles: la empatía y la escucha activa: Empatía. Actitud que demuestra comprensión respecto al contenido latente manifiesto de la comunicación durante el proceso de atención. El trabajador social comprende de manera sensitiva los sentimientos y significados que las personas atribuyen a sus experiencias. Es un sentir con las personas más que hacia las personas. Con la empatía el profesional logra entrar de forma imaginaria en la vida interna de quienes reciben su atención, poniéndose en el lugar del otro: Escucha activa. Actitud que permite captar los mensajes que transmiten los usuarios a los que se atiende. El profesional muestra su interés en aquello que manifiestan, como una actitud de respeto por su individualidad y su capacidad de autodirección” (2019, p.97)

El punto de encuentro humanista tanto de la Teoría Gestalt como del Trabajo Social se hacen uno en mí cuando en la experimentación desde el aquí y ahora, el darse cuenta, las emociones, el arte, la creatividad, el contacto, la comunicación verbal y no verbal son ingredientes esenciales a la hora de entablar el vínculo con un otro.

#### **5.4 Subjetividad heroica**

Otra categoría que me parece importante definir y que ya está presente en la esencia de este trabajo es el concepto de “Subjetividad heroica” desarrollado por de la Aldea (2014) y el desglose que nombra que a mí entender son atinados, simples y profundos. Si bien de la Aldea plantea la noción con relación a los obstáculos de las prácticas comunitarias en el

ámbito de la salud, entiendo que su mensaje medular aplica a todas las intervenciones del trabajo social, en el encuentro con el otro.

Su planteo me parece importante porque invita a la revisión constante de romper con la idea de los ideales, que vamos construyéndonos desde el rol de educador, desde el rol profesional y también desde los marcos institucionales, de que intervenimos para “ordenar lo que está desordenado” (De la Aldea 2014, p. 2), desde una perspectiva del deber ser y la tensión que genera cuando los problemas que se presentan, no están previstos a priori por los conocimientos sustentados y dadores de sentido legitimados por las instituciones, se encarnan la idea de salvación, rescate, preservación de lo dado hasta el momento.

La subjetividad heroica entra en acción. Esto es, posicionarse frente a un problema “de una forma de pensar y de pensarse cuando la comunidad "no es lo que debería ser" (De la Aldea, 2014, p.3) según las propias creencias, o las formas estereotipadas de una manera de ser y estar en la intervención.

Su planteo con relación a la formación que recibimos los profesionales y luego cómo la ponemos al servicio, bajamos a la práctica esos conocimientos, técnicas, saberes, etc con un otro (sea persona, familia y/o Institución) es a mi entender el gran desafío en la estrategia de construcción colectiva en cuanto al aporte para la semilla del cambio y/o transformación. Es un punto que interpela en el contenido y en la forma en que la subjetividad se materializa y se encarna a la hora de intervenir.

Todos los profesionales nos formamos y llevamos todo ese acumulado de conocimientos a donde vayamos con la idea de aplicar eso al momento de nuestra intervención, que hay algo que transformar con el lente que se tiene puesto y ya se sabe de antemano todo lo que el otro u la situación necesita. “*La subjetividad heroica funciona*

como un recurso sobre el que se sostiene el TSM<sup>6</sup> para apagar el incendio” (Ibid, 2014 p. 2), donde por lo general la forma se centra en un hacer y un proteger algo, que muchas veces es desconectado de lo que realmente se necesita intervenir.

De la Aldea sostiene la impronta de “urgencia” (Ibid, 2014 p.4) en la idea de que hay problemas y hay que resolver; donde la persona profesional que tiene conocimientos, que estudió y se formó tiene la verdad para hacerlo bien, desde una moralidad intachable e incuestionable. La receta aprendida lineal se aplica a la perfección en distintas situaciones y/o personas.

Esto trae y construye un juego de suma cero tanto para los héroes (profesionales) que dan sin considerar al otro como para las víctimas, (receptores) que reciben sin ser parte, sin cuestionar, reflexionar, imposibilitando a experimentar, crecer, buscar cambios en los planteos y construir alternativas para ambos lados. Héroe y víctima son una pareja y constituyen el todo, donde en este juego se confirman mutuamente, la subjetividad heroica se adapta a ambos y suprime a ambos también como sujetos activos del proceso de cambios. Asimismo, crece la “omnipotencia” generando un entumecimiento de toda posibilidad creativa y escondiendo además en esta presencia una forma “enmascarada de autoritarismo” (Ibid 2014 p. 7), anulando la circulación de dar y recibir en equilibrio, tiempos y formas propias de cada situación y/o personas. “Si hago por otros estoy protegida, si hago con otros soy vulnerable. Si hago por otros, hago yo; si hago con otros, ya no soy yo el que hace: hacemos nosotros” (Ibid 2014 p. 16).

Si lo llevamos al vínculo socio educativo en la construcción de un proceso desde el nosotros es muy importante “configurar la ligazón” (Fuhrman, 2018 p. 25) entre el profesional en este caso, en relación con el saber y la forma creativa de aportar al otro y a uno mismo para que estimule la curiosidad de aprender nuevas miradas y formas juntos.

---

<sup>6</sup> refiere al Trabajador de la Salud Mental

Según De la Aldea, la subjetividad heroica “remite a una identidad y la confirma: uno está constituido; los otros están constituidos. Si el trabajo comunitario consiste en hacer por otros, implica hacer con un objeto constituido” (2014 p, 17). Considero que este punto es crucial ya que la forma en que percibimos a los demás, tal como he mencionado anteriormente, otorga un significado a nuestra propia existencia. Si no permitimos que los demás se expresen y se desarrollen libremente, estamos limitando su capacidad de crear y, de alguna manera, moldeando su proceso de construcción social como individuos. Como resultado, podrían convertirse en "sujetos sujetos" (Fuhrman, 2018 p. 43) por la historia colectiva, social y política que influye en su presente y futuro .

En este sentido, surge la posibilidad de que, al interactuar con otros, podamos experimentar la fluidez de nuestra propia identidad y abrimos a la oportunidad de cambio y participación en un estado de "no permanencia" y "no identidad" (De la Aldea, 2014 p. 17).

Esta oportunidad puede ser vista como un poderoso medio para crear y desarrollar nuestra propia identidad, mientras exploramos nuevas formas de entender el mundo que nos rodea.

### **5.5 Transferencia y contratransferencia**

La transferencia y contratransferencia siempre está dada como un proceso natural de cualquier relación, y también está dada como la actualización de viejos vínculos en el presente.

Según Spangenberg: “El escenario donde volvemos a repetir el drama de nuestras vidas es invariablemente el territorio de nuestras relaciones” (2005 p. 111). Contar y tener presente esta información es de central importancia al momento de vincularme con un otro en el aquí y ahora. Saber y tener presente este trasfondo que se actualiza constantemente, como ya lo he nombrado, brinda el poder ir descubriendo en relación la posibilidad de ir dándonos cuenta de cómo y para qué hago -se hace- lo que hago/hacemos.

La interdependencia que existe entre nosotros como seres humanos también nos pasa en relación a la cultura en la que estamos insertos seamos o no conscientes de esto. Una cultura que continuamente nos bombardea para que nuestra atención se enfoque en los resultados, metas y logros, lo que a su vez esto nos penetra en la reproducción de nuestras relaciones, donde terminamos buscando un

vínculo para alcanzar satisfacción, seguridad, compensar carencias, perseguir fantasías de felicidad, etc, Rara veces la relación es un fin en sí mismo, rara vez se transforma en un espacio en el aquí y ahora donde vivir, por el contrario en general es percibida como un puente hacia alguna otra parte, un pasaporte de fuga o realización futura, un mítico espacio donde restaurar nuestras carencias. (Spangenberg 2005 p. 112)

A través de mi experiencia en el Trabajo Social, he comprobado que al poner en práctica la sensibilidad en nuestras intervenciones, fortalecemos y brindamos protección a las personas de manera empática. Cuanto más sólido es nuestro vínculo con ellos, mayor es la fuerza que se establece, lo que aumenta la posibilidad de generar cambios significativos en su vida. Por esta razón, es fundamental que los trabajadores sociales reconozcamos la importancia de las emociones como parte integral de la totalidad de las personas. Al hacerlo, podemos comprender mejor las implicancias de las emociones en su comportamiento, identificarlas y abordarlas de manera reflexiva. Al captar y tomar en cuenta las emociones de la persona a la que intervenimos, podemos trazar una estrategia adecuada para el proceso de intervención.

La transferencia es “el fenómeno proyectivo a través del cual las personas presentifican y actúan, o sea dramatizan su matriz emocional en los vínculos significativos que establecen” (Spangenberg 2005 p. 125).

Para la Teoría Gestalt la transferencia no se limita a una relación sicoterapeuta, muy por el contrario siempre está presente; sí se consolida en aquellas relaciones donde esté un otro para recibir esa proyección y poder ir transformándola en un vínculo amoroso, respetuoso y cuidado. Todo pasa y está en la vida cotidiana de todas las personas.

Por su parte la contratransferencia es “el estar atento a los mensajes que llegan al cuerpo de las fantasías, recuerdos e imaginación” (Spangenberg 2005 p. 129) de ese otro para incorporarlos como datos e información para elaborar y trabajar juntos, asimismo para no proyectar nuestras cosas en la relación. Es pasar por el filtro del discernimiento la teoría, para ordenar esos datos de la experiencia y así poder aprender en un proceso tanto de los errores como de los aciertos de lo que en esa relación sucede. La intervención va profundo en la medida que integro todo esto de la transferencia y contratransferencia.

Al acompañar a otra persona, también me acompaño a mí misma. Al exponerme a situaciones y vivencias que el otro trae, me vuelve más consciente mi propia vulnerabilidad y tengo la oportunidad de reflexionar y examinarme. En todo momento soy consciente de que estamos aquí para aprender. A menudo, se nos presentan oportunidades que pasan desapercibidas debido a nuestro enfoque en los resultados y en una vida materialista.

Los desafíos y oportunidades son para bajarlos a la tierra y vivirlos, entenderlos y aprender de ellos. La responsabilidad de trabajar en transferencia, requiere de un compromiso ético de mirarme a mí misma. Caminar observándome a mí misma. Asimismo tener mucha vigilancia y conciencia del rol socioeducativo que asumimos y que sola es imposible, no soy/somos omnipotente/s. Es habitar la importancia de la humildad, que nos seguimos formando en la cancha con un otro. Reconociendo asimismo lo importante del proceso de la objetividad dentro de la subjetividad. La contratransferencia es asumir el desafío para acompañar, ayudar y buscar alternativas de vida con un otro estando atenta a la intervención con la transferencia que en ese encuentro se manifiesta.

Tiene que ver en lo profundo con nuestra concepción del otro: lo que muchas veces olvidamos es que el otro también nos mira y con ello puede hacer tambalear lo que creíamos era el sólido edificio de nuestras leyes, razones y seguridades. El otro al mirarnos nos cuestiona y pone en crisis todos los esquemas que hemos ido construyendo para clasificarlo, neutralizarlo y protegernos de él. Sólo hasta que empecemos a tomar en consideración esa mirada del otro, podremos incorporar otras formas de pensamiento y, a partir de ahí, otras formas de vinculación y diferentes prácticas sociales (Acín 2019 p. 96).

El vínculo al que hago referencia invita a estar abierto a recibir noticias de mi interior, es decir a escucharme y sentir que me pasa en relación a lo que le sucede a ese otro y poder diferenciar lo que es mío y lo que no y como esto volcarlo en tierra fértil para el crecimiento de la relación. Fuhrman piensa que “el educador deberá realizar un «retorno sobre sí mismo», lo que implica ser consciente de sí mismo, analizar sus temores, experiencias; esto implicará un encuentro de intersubjetividades que serán constitutivas del vínculo educativo entre ambos” (2018, p 41).

Centrarse en el proceso, en el desarrollo de las relaciones humanas, es hacerlo desde la subjetividad, desde el involucramiento para poder aprender, crecer en el sentido, la dirección y la materialización de la vida en el encuentro con el otro.

## 6 SERES HUMANOS EN SU INDIVIDUALIDAD

### 6.1. Hojas

*Entre las hojas verdes  
tan modélicas  
y las otras las muertas  
tan cantadas  
quedan las pobres hojas  
que agonizan  
esas que a nadie importan  
ni conmueven.<sup>7</sup>*

Tiano en este momento elige dormir hoy en la calle que quedarse en un refugio por la noche. Deambular por la ciudad pese al dolor de sus pies que están en llaga viva de tanto caminar, sumado a una infección generalizada de los dedos, uñas, empeine y tobillos por falta de aseo y su diabetes que no ayuda, no lo detienen de sus caminatas. Le cuesta llegar a los encuentros acordados aunque llega cuando lo siente y/o necesita. Su mirada y cuerpo buscan aprobación y atención, sonríen cuando se lo mira, saca el pecho, no logra hacer contacto visual por más de un par de segundos, y por lo general se escapa de la situación de

---

<sup>7</sup> Benedetti Mario, Las soledades de Babel 1991, p 57

ese encuentro. El intercambio de comunicación verbal, no verbal y corporal es breve; desde ahí, desde lo que hay vamos construyendo el vínculo. En el aquí y ahora transita una gran tristeza tras separarse de su pareja de seis meses, donde experimentó tener una compañera con quien compartir cotidianidad, vivir en una casa, tener una rutina. La relación no creció y el vínculo se rompió. Vuelve nuevamente a estar en situación de calle y sentirse en soledad; “ella me prometió que me iba a sacar de la calle y no cumplió” Me comparte que desde los 2 años fue abandonado por sus padres, creciendo en distintos hogares de INAU en Montevideo y algunos en Canelones, “pasé por todos”. Evita contar detalles de su historia de vida. En el relato la congruencia del contenido y la forma es desafectivizada en relación a su pasado, “lo que fue ya pasó, yo ahora quiero estar bien por mí, aprendí a escuchar”. Tiene una respiración corta, donde hay partes de su cuerpo que se ven poco oxigenadas como ser manos y pies. Su columna se encorva en su parte superior a la altura de los hombros. La cabeza parece pesarle mucho. Desde niño tiene problemas de obesidad aunque actualmente se lo ve más delgado. En su historia clínica se repite hoja tras hoja el diagnóstico de Trastorno de Retraso severo, “tomo medicación de siempre, desde que era niño”. Mientras estuvo en pareja dejó de tomar la medicación porque “a ella no le gustaba que la tome”, decía que no es buena. Ella trabaja como empleada pública y desde hace meses está certificada con licencia psiquiátrica.

Nuestro vínculo poco a poco va ganando confianza, aunque sigue siendo breve logra compartir y expresar sus sentires y emociones, canalizándolos en muchas oportunidades desde el llanto. En una ocasión también desde el enojo donde se descargó con una silla contra el suelo y la pared. Tuvo el darse cuenta de pedir que saliéramos de la habitación para no lastimar a nadie. Pudo sentir y comunicar su desborde. Asimismo pone en palabras pensamientos que por lo general son repetitivos y obsesivos. En esa ocasión contactó la falta que le hace tomar la medicación. Desde el equipo de trabajo, en especial un educador

y yo, estamos atentos con Tiano, le hacemos saber que lo reconocemos y estamos para acompañarlo, que no está solo. Sabemos que en el aquí y ahora estamos siendo su red de apoyo, su soporte sicosocial para anclar y poder ayudarlo a generar raíces lo más afectivas posibles que le permitan transitar en relación los compromisos de la vida, de la realidad y le den fortaleza de la conexión con su existencia. Sabiendo asimismo como se presentifica todo su pasado, su abandono, su institucionalización, su retraso severo, su desamparo, su situación de calle y su sufrimiento a la hora de ir generando transformaciones que le ayuden y aporten a la estructura de su ser.

## 6.2 El tiempo está después

*La calle Llupe raya al medio  
Encuentra a Belvedere  
El tren saluda desde abajo  
Con silbos de tristeza  
Aquellas filas infinitas  
Saliendo de central  
El empedrado está tapado  
Pero allí esta  
La primavera en aquel barrio  
Se llama soledad  
Se llama grito de ternura  
Pidiendo para entrar  
Y en el apuro está lloviendo  
Ya no se apretarán  
Mis lagrimas en tus bolsillos  
Cambiaste de sacón  
Un día nos encontraremos  
En otro carnaval  
Tendremos suerte si aprendemos  
Que no hay ningún rincón  
Que no hay ningún atracadero  
Que pueda disolver  
En su escondite lo que fuimos  
El tiempo está después<sup>8</sup>*

Fernando tiene consumo problemático de drogas desde hace más de 30 años y hace varios que vive en la calle. Ha estado privado de su libertad varias veces. La primera vez fue por una denuncia de su madre quien no pudo sostener más los robos hacia ella y el hogar. De

---

<sup>8</sup> Cantautor Fernando Cabrera. El tiempo está después es una canción del álbum discográfico que lleva el mismo nombre, lanzado en 1989.

ahí todo se fue yendo a un fondo como un día me dijo. Su forma de cuidado es autosuficiente, se rescata, tiene un poder de autoobservación y darse cuenta de su situación y busca moverse, rescatarse. Siempre está solo. También cree que no hay lugar en el mundo para él. Cuando se le proponen alternativas a su rutina y/o actividades que lo contacten con la posibilidad de algo distinto no logra sostenerlo y por lo general se aleja, y/o se cobija en el consumo. Le gusta estar prolijo y aseado. Verse bien. Incluso cuando está en carrera de consumo de varios días, unos de sus atajos para parar de la gira es ir a bañarse y afeitarse. Sus casi 2 metros de altura hablan de su pasado jugador de basket, camina erguido pese a una pequeña joroba en su espalda alta. Es muy agradable hablar con Fernando, sostiene la mirada cuando habla. Le gusta tomar mate y se entrega al momento. Tiene una respiración corta que le llega a su pecho el cual protege para adentro. El vínculo que tenemos es muy amoroso, de cariño. Siempre nos damos un abrazo y él siempre me dice que me quiere mucho cuando terminamos nuestro encuentro. Muchas veces me ha dicho que soy buena como su hermana Sofia. El cuenta con ella y ella lo cuida a su forma. Es su hermana mayor; con la única de su familia que tiene un vínculo que le da un soporte afectivo, relacional y muchas veces económico. Además tiene otra hermana que vive también en la calle hace muchos años, de vez en cuando se ven, y un hermano que no se lleva bien (de hecho a mí nunca me lo nombró, sé de él por Sofia). Se crió en Belvedere con su madre, padre y hermanos y siempre vivió con ellos, a no ser por el tiempo que estuvo en pareja que tras la separación volvió a su hogar familiar. No tiene hijos.

Fernando tiene un gran sufrimiento existencial de pérdidas importantes, significativas para él, que lo dejaron fuera de la vida en vida, siente una gran soledad. Su pasado que se presentifica entre muchas otras vivencias, su vacío en relación al trabajo de varios años que lo echaron, el proyecto de pareja que no pudo ser, las varias pérdidas de su libertad, su madre quien fallece hace unos cuantos años atrás y su consumo problemático,

lo envuelven y alimentan toda esta indigestión. Una vez me compartió que estuvo cuatro días enteros tirado en la calle arriba de un cartón viendo, observando y siendo consciente de la vida que pasaba frente a todo su cuerpo incluido su ser. Su sentir corporal y emocional fue de estar anémico, muerto.

### 6.3 Al carajo con todo

*El diablo te espera me dijo y sonrió  
 Parpadee para creerlo pero desapareció  
 Fue como si la vida me dejara a un lado  
 Como si de mí se hubieran olvidado  
 Empecé a correr estaba asustado  
 Por primera vez no controlaba a mi corazón  
 Llegue a casa y me encerré en mi habitación  
 Pensando profundamente en un rincón  
 No entendía porque yo y no a otro  
 No sabía que tan malo podía ser  
 Ver para creer y al carajo con todo  
 No reaccionaba no sabía qué hacer  
 Si tan mal hice las cosas aún había tiempo  
 Me preguntaba yo  
 Para reparar corazones rotos  
 Si por mi culpa alguien lloró  
 Pido perdón y al carajo con todo  
 Estoy asustado quiero olvidar mi pasado  
 Si tan mal hice las cosas aún había tiempo  
 Me preguntaba yo  
 Para reparar corazones rotos  
 Si por mi culpa alguien lloró  
 Pido perdón y al carajo con todo<sup>9</sup>*

Andrea hierve en sus 24 años, “dar el brazo a torcer nunca” dice. Su cuerpo está siempre con todos sus sentidos atentos, en alerta. Habla alto para hacerse escuchar. Marca presencia y frente a cualquier situación que la incomode pone su cuerpo y su voz en postura de lucha. En caso de sentirlo, ataca. “Conmigo es clarita la cosa Fer”. En el aquí y ahora su gran cuidado y recelo es su hijo más pequeño de meses de nacido. El entorno es hostil para ella y la necesidad de control e imponerse es permanente. Tiene una respiración clavicular

---

<sup>9</sup> Cantautora Luana Mendez, canción escrita en 2012 , único registro en youtube <https://www.youtube.com/watch?v=cqly0MLJyNo>

que le permite decir lo que siente en el afuera y “mandar todo al carajo” (Méndez 2012: título de la canción).

Se crió en el Cerro con su mamá y hermanos. En su adolescencia temprana fue protegida por situación de Amparo en hogares del INAU. La desconfianza en Andrea se presentifica en todo su ser y por tanto en sus vínculos. Danza entre la valentía que la identifica y la ambivalencia de sus sentimientos cuando se desborda y necesita sentir un lugar que no esté en peligro. Cuando eso sucede y logra bajar la retaguardia, el encuentro con ella empieza cuando se deja y se entrega a sentir el calorcito de un abrazo. Por lo general dura unos minutos, lo toma... se deja nutrir por lo que allí sucede. Cuando llega el momento de su vulnerabilidad, cierra coraza y se aleja. No confía en ningún entorno vivido, ni posible, dígase casa de su madre, casa de amigas, refugios, calle. No confía en las personas. En conjunto con una educadora sicóloga del equipo sentimos que abrió una ventanita, donde hay tierra fértil que las tres atesoramos; en ella brotó un “no me suelten la mano”.

Su historia familiar refiere y se ancla en su linaje materno de abuela, madre y hermanos con vivencias de trayectorias de calle, de desprotección y sufrimiento social, económico y cultural. Estela la mamá de Andrea sigue siendo su referencia afectiva y a pesar y a sabiendas de su situación de que es una alcoholista crónica y que sufre de dolencias varias de salud, cuenta y acude a ella.

Andrea por momento se desborda, se quiebra y se entrega al encierro de llorar una semana entera en la cama, sin poder hacer mas nada que estar tirada, sintiendo la tristeza de no saber para hacer, para donde ir, sintiendo el vacío de amor, soledad, desmerecimiento el porqué a mi...! “ y ahí estuve Fer, tirada en depresión hasta que dije tengo que salir, por Ignacio y Patricia (sus hijos) tengo que salir... me levanto y ta Fer... acá estoy, luchando, tantas veces me caí y me levanté, que una vez que va a pasar?”

## 7. LA TOTALIDAD: EL ENCUENTRO DE LAS PARTES

Esto sabemos.  
 Todo está conectado  
 como la sangre  
 que une a una familia...  
 Lo que le acaece a la tierra  
 acaece a los hijos e hijas de la tierra.  
 El hombre no tejió la trama de la vida;  
 es una mera hebra de la misma.  
 Lo que le haga a la trama,  
 se lo hace a sí mismo.  
 Ted Perry (inspirado en el jefe Seattle)  
 (Capra 1996, p 5)

Estas tres situaciones son una foto en un momento dado del aquí y ahora que representa a la sociedad, la cultura, la comunidad, la familia y por supuesto sus singularidades; el todo, la totalidad está en ellos. Tres situaciones que ejemplifican a cientos de personas que se encuentran en situación de calle y que concurren al centro en el que trabajara pedir ayuda, tener un lugar de referencia, de achicar, calentar agua pal mate, poder tramitar la cédula, una permanencia en el refugio, la boletería gratuita, hora para tramitar el control en salud, estudiar algo, conseguir ropa, en fin... un lugar para que le den soluciones a su problemas, a las circunstancias que están viviendo, un lugar para poder con el otro buscar alternativas a su realidad... un lugar para ser escuchados, para ser mirados, para ser amados.

En general, la mayoría de las personas que se encuentran en situación de calle no nacieron en la calle, sino que fueron llevadas a esa situación. La situación de calle constituye una síntesis de múltiples determinaciones, es decir, no puede ser explicada a partir de un único factor, pese a que las PSC por lo general atribuyen su situación a una situación de crisis biográfica, que no puede ser superada o atravesada por “dificultades personales”, haciendo que algo transitorio evolucione hacia la cronicidad. Sus historias se caracterizan por poseer trayectorias laborales y educativas fragmentadas y, aunque no están insertos en el

mercado laboral y educativo formal, la mayoría realiza actividades precarias de generación de ingresos para su subsistencia y se incluyen en distintas ofertas socio-educativas no formales como estrategia de cuidado (Seidmann y otros 2014/17 :174).

La llegada a La Casa representa la oportunidad de explorar algo nuevo, es el momento en que se devela el misterio de la relación entre nosotros. Es el inicio de una danza que se establece entre lo colectivo e individual, entre lo interior y exterior, y cómo estos elementos se han organizado en cada uno de nosotros. Es natural que los seres humanos busquemos imponer cierto orden en el mundo que nos rodea, ya que nuestros sentidos, percepciones subjetivas y materiales concretas de nosotros mismos y del ambiente se ven influenciados por dicho orden.

Al interactuar con Tino, Fernando y Andrea, percibimos la sensación de que están buscando alternativas a su situación actual, lo cual es una experiencia común a todos nosotros como seres sociales históricos. Al respecto, Simondon en Alvaro (2014 p. 2) sostiene que el concepto de "lo transindividual" se refiere a aquello que nos hace existir juntos como individuos, lo que nos lleva a coincidir y comunicarnos a través de las significaciones compartidas. Esta reflexión nos invita a considerar la importancia de la interacción social y la construcción colectiva de significado en nuestras vidas.

La Teoría Gestalt y el Trabajo Social destacan que la identidad y el bienestar humano están intrínsecamente relacionados con la interacción y el contacto social. Sin embargo, la dinámica actual de nuestra sociedad ha generado un distanciamiento social, lo que resulta en una mayor fragmentación y atomización de la sociedad. Es por eso que el trabajo social y la teoría gestalt adquieren una importancia especial en este contexto, ya que nos instan a valorar el vínculo y la interacción social como elementos fundamentales para contribuir y construir una sociedad justa y saludable.

Desde la teoría gestalt, la relación dialogal es la forma en que se entiende la relación con los demás. Desde el trabajo social utilizo esta herramienta para acompañar a las

personas a entrar en diálogo consigo mismas, a escuchar sus sentimientos y emociones, y a tener conciencia de ellos mismos. Se entiende que el diálogo genuino es una forma de acceder al corazón de la persona y afirmar que necesitamos el reconocimiento del otro para ser realmente quienes somos. Esto implica una presencia cara a cara, viva, estimulante, honesta y directa, donde la comunicación en presencia y escucha atenta juega un papel crucial en el intercambio de información sobre hechos, sentimientos, ideas, opiniones y emociones en el trabajo social. Esta forma se refiere a un vínculo en el marco de una relación con el otro. El Trabajo Social interviene en relación con las personas que sufren injusticias y desigualdades en la sociedad. Esto nos/me invita de una manera imprescindible a incorporar la perspectiva de las personas en la construcción de alternativas significativas para sus demandas y necesidades en todo momento, para proporcionar y habilitar a las personas la oportunidad de explorar y expresar sus experiencias.

Los trabajadores sociales actuamos como un puente entre los recursos existentes en la política social y los servicios, y las necesidades de las personas que sufren. Tino, Fernando y Andrea son ejemplos de personas que enfrentan diariamente historias de superación, pero también de sufrimiento, dolor y frustración. Es importante desarrollar posicionamientos reflexivos e innovadores para proporcionar a las personas la oportunidad de pensar y expresar las situaciones que están viviendo. Esto nos interpela estar atentos a lo que está sucediendo en la coyuntura política macro y bajar esta información a nivel de servicio para buscar efectos emancipadores para las personas y evitar intervenciones estereotipadas.

Desde la perspectiva gestalt, la mirada se enfoca en ayudar a las personas a descubrir tanto sus emociones internas como las situaciones externas que las rodean. Esto incluye el ámbito social y las relaciones de la persona con su ambiente. Según Perls en

Manzanera y otros, "la gente de cartón se transforma en gente de verdad" (2015, p 137), cuando se les permite explorar y expresar sus verdaderas emociones y experiencias.

Desde este lugar, la intervención con Tino, Fernando y Andrea, es en el aquí y ahora, busca estrategias y alternativas concretas que les permitan responder a las necesidades y demandas actuales. Es posible que al leer estas líneas, las respuestas que construimos juntos no sean las que necesiten en el momento presente, debido al continuo movimiento e historicidad de la vida de cada uno de ellos. Es probable que sus demandas actuales sean diferentes a las de un primer momento, lo que significa que las alternativas encontradas ya no serán válidas debido a los cambios en sus vidas. Es posible que algunas cosas hayan cambiado.

Lo que permanece es el vínculo que compartimos y la re experiencia de algunas vivencias compartidas. Este vínculo se construyó a través de nuestra práctica social, la cual implicó enfrentarme a la realidad de manera directa, sin rodeos y "cuestionadora" (Rebellato, 2009, p.68). La decisión de participar en esta práctica real que no es de manera idealizada, sino más bien desde una postura crítica, con la intención de evitar proyectar mis necesidades y demandas inconscientes sin resolver, lo que me llevaría a adoptar una actitud asistencialista o sobreprotectora. Siguiendo con la idea de Rebellato "el intelectual orgánico, embarcado en el proceso de cambio, necesita también cambiar. La práctica social requiere "nuevos profesionales" que se van gestando en el contacto cotidiano con los desposeídos" (2009, p 68).

Por su parte de la Aldea dice que es común asociar el término "pensar únicamente con actividades mentales, en lugar de acciones concretas" (2014, p15). Sostiene que este pensamiento no se limita solo a la reflexión, sino que también implica llevar a cabo prácticas comunes y entablar diálogos como iguales habilitando la construcción de una subjetividad adecuada para enfrentar las diversas situaciones que se presentan en la vida

cotidiana. Esto implica acompañar y nombrar estos problemas junto a las personas. El objetivo no es simplemente adquirir más técnicas y teorías para intervenir, sino ponerla al servicio de las personas, identificar desde donde posicionan sus pedidos y el para qué.

La intervención a través de las herramientas del enfoque gestalt en mi trabajo me proporciona el desafío de acompañar a Tino, Fernando y Andre en su búsqueda de una nueva perspectiva y cambio en sus vidas. La danza que se desarrolla entre las realidades individuales y colectivas de cada uno de ellos es un proceso grupal que ofrece un ambiente nutricional para la construcción conjunta de alternativas y el apoyo mutuo en situaciones de cambio difícil de asimilar de forma individual. Mi presencia en este proceso es de una vigilancia constante para ser consciente de estar en el aquí y ahora y evitar caer en soluciones superficiales y automáticas que no respondan a las necesidades específicas planteadas. La escucha activa es esencial en este proceso de acompañamiento, y tengo que ser cuidadosa de no juzgar y valorar a los demás para evitar interferir y transferir ideas propias en las estrategias que acordamos construir juntos.

## 7. CONCLUSIONES

Concluir este trabajo representa para mí el cierre de una etapa significativa en mi vida. En el presente, en el aquí y ahora me siento inmersa en esta experiencia laboral en la que acompaño a personas que atraviesan situaciones de sufrimiento social, económico, cultural, familiar, política, etc. Esta experiencia está siendo una oportunidad de crecer como persona y de desarrollar una mayor comprensión de las realidades de las personas que acompaño. Ahora, al finalizar esta etapa, este trabajo tesis contribuye a esta reflexión sobre el impacto que tienen las políticas sociales, los programas y dispositivos sociales, la comunidad, los equipos que acompañamos, las familias y las personas participantes y protagonistas de todo esto y también, cómo esta tarea enriquece a la vez que interpela mi perspectiva personal y profesional.

Al relacionarme con las personas, descubro que la combinación del Trabajo Social y la teoría gestalt posibilita una forma de vínculo particular. En la práctica cotidiana, utilizar las herramientas gestálticas, me permiten apoyar a las personas en el desarrollo de su autoconciencia y comprensión de su situación presente, de una forma sólida técnica y éticamente. Esto les permite tomar decisiones más informadas y experimentar mejoras en su calidad de vida. Además, tanto el Trabajo Social como la teoría gestalt comparten valores fundamentales, como la responsabilidad colectiva y el respeto por la diversidad cultural, lo que facilita una colaboración efectiva en la búsqueda de cambios sociales positivos y una mayor justicia social. A través de esta integración, soy testigo de cómo el enfoque gestáltico enriquece y fortalece mi práctica como trabajadora social, brindando a las personas un acompañamiento integral y que promueve su crecimiento y bienestar en todos los aspectos de sus vidas.

## REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA

- Acín, Garro Purificación (2019). La importancia del vínculo terapéutico, en la práctica del Trabajo Social y la Terapia Gestalt, en Revista Internacional de Políticas de Bienestar y Trabajo Social N° 12.
- Amiel, Lucia (2014) Libertad y Sicosis. Tesis de Grado Facultad de Psicología UDELAR
- APA Uruguay . Estilo APA: guía con ejemplos y adaptaciones para Uruguay / Grupo coordinadoras Fernanda Barboza, Elena Parentini. Uruguay, 2019
- Aquín, Nora (1996). La relación sujeto-objeto en Trabajo Social: Una resignificación posible. En La especificidad del trabajo social y la formación profesional, 67-82
- Arteaga, Nelson (2010). Vulnerabilidad y desafiliación social: Genealogía, metamorfosis y soportes del individuo. Revista Argentina de Sociología, Año 8 N° 14, 131-152. ISSN: 1667-9261.
- Bachiller, Santiago (2015). Reflexiones etnográficas sobre un trabajo de campo con personas en situación de calle. Población & Sociedad, 22(2), 135-144.[fecha de Consulta 4 de Julio de 2022]. ISSN: 0328-3445. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=386943136005>
- Benedetti, Mario (S/f aún) La Soledades de Babel. Editorial Sudamérica Buenos Aires. Disponible en: [https://bibliotecasocial.org/wp-content/uploads/2021/09/Benedetti\\_Mario-Las\\_soledades\\_de\\_Babel.pdf](https://bibliotecasocial.org/wp-content/uploads/2021/09/Benedetti_Mario-Las_soledades_de_Babel.pdf)
- Buhman, Daniela (2018) Las posibilidades del vínculo. Estudio cualitativo sobre el vínculo educativo entre niños y educadores en programa extraescolar “Club de

niños” gestión INAU en Montevideo. Tesis de Magister. Facultad de Psicología- UDELAR

- Cabrera, Fernando (1986). Cantautor, canción El tiempo está después. Álbum El tiempo está después.
- Capra. Fritjof LA TRAMA DE LA VIDA. Una nueva perspectiva de los sistemas vivos. Título de la Edición Original: The Web of Life, Anchor Books, New York, 1996. © Fritjof Capra, 1996. Editorial Anagrama, S.A., Barcelona 1998, 2da ed., 1999. Pedro de la Creu, 58 08034 Barcelona. Colección Argumentos. ISBN: 84-339-0554-6. Depósito Legal: B. 1890 - 1999. Traducción de David Sempau.
- Castel, Robert () Disponible en: <http://www.ceil-conicet.gov.ar/wp-content/uploads/2013/06/ds4castel.pdf>
- Castel, Robert, y Haroche, Claudine (2003). El individuo propietario. EN: Castel, R., y Haroche, C. Propiedad privada, propiedad social, propiedad de sí mismo. Conversaciones sobre la construcción del individuo moderno. Rosario: Homosapiens, 2003. pp. 11-34
- Claramunt Abbate Adela (2009) El Trabajo Social y sus múltiples dimensiones: hacia la definición de una cartografía de la profesión en la actualidad. Fronteras N° 5, páginas 91-104
- Definición Global del Trabajo Social aprobada en la Asamblea General de la FITS, Federación Internacional de Trabajo Social 2014, Melbourne, Australia
- De la Aldea, Elena (2014) La subjetividad heroica. Un obstáculo en las prácticas comunitarias de la salud
- De Ipola, Emilio y otros. (2010) La igualdad como problema. Cuadernos del inadi 3. [www.cuadernos.inadi.gub.ar](http://www.cuadernos.inadi.gub.ar)
- El Abrojo, ONG <https://www.elabrojo.org.uy/espacio-la-casa/>

- Fagan, Joen e Irma Lee Shepherd (comps.) (2005), Teoría y técnicas de la sicoterapia guesáltica. Buenos Aires, Amorrortu Editores. (Original de 1970)
- Fernández, Silvana (2011) Hacia la Sanación Profunda de las Adicciones, Montevideo, Uruguay
- Formación universitaria e intervención social: una contribución de las técnicas gestálticas <http://rcps-cr.org/openjournal/index.php/RCPs/article/view/61/86>
- Fuhrman, Daniela (2018) Las posibilidades del vínculo. Estudio cualitativo sobre el vínculo educativo entre niños y educadores en programa extraescolar “Club de niños” gestión INAU en Montevideo. Tesis para obtener el Título de Magíster en Psicología y Educación. Facultad de Sicolología- Udelar
- Font, Sofia (2021) Trabajo Social y Educación Popular: aportes a la dimensión socioeducativa profesional con sujetos colectivos.21. Fronteras 17 páginas 36-47.
- Manzarena, Roser y otros (2015) Formación universitaria e intervención social: una contribución de las técnicas gestálticas <http://rcps-cr.org/openjournal/index.php/RCPs/article/view/61/86>
- Méndez, Luana (2012) Cantautoria canción único registro en <https://www.youtube.com/watch?v=cqIy0MLJyNo>
- Navarro, Silvia (2016) Sobre el tacto en el contacto: por un saber de la caricia en el Trabajo Social. III Congreso Internacional de Trabajo Social: Arte para general vínculos. Guinot, Cinta y Ferran, Ane Editoras. Publicaciones de la Universidad de Deusto Bilbao. Páginas 37-49
- Perls, Laura (2004) Viviendo en los límites. 3a. edición actualizada y aumentada. Editado en México por Plaza y Valdés.
- Perls Fritz (1974) Sueños y Existencia Santiago de Chile: Cuatro Vientos Editorial

- Pichón-Riviere Enrique (1980). Teoría del Vínculo. Ediciones Nueva Visión SAIC. Bs. Aires.
- Picó Vila, David (2014) Una introducción a la terapia gestalt.
- Rebellato, José Luis (2009). Intelectual radical. Extensión Udelar-EPPAL-Nordan.
- Santinelli, Estefanía (2014). Terapia Gestalt y psicosis: acerca de perder y encontrar los sentidos. VI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXI Jornadas de Investigación Décimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Spangenberg Alejandro. (2011). *Gestalt, Mitos y Trascendencia*. Montevideo. Ediciones Cruz del Sur.
- \_\_\_\_\_(2013) *Terapia Gestalt un camino de vuelta a casa. Teoría y metodología*. Montevideo. Impreso y encuadernado Zonalibro. Original 2005
- Tatián, Diego .(2010). *Igualdad como declaración*. Cuadernos del Inadi 3. Cuadernos.inadi.gob.ar
- Trabajo social con personas ciegas desde un enfoque gestáltico <https://www.revistarts.com/es/article/trabajo-social-con-personas-ciegas-desde-un-enfoque-gestaltico>